



# I<sup>er</sup>

Congreso Nacional de Educación y  
Violencias de Género. *Mejores prácticas de  
intervención en las Escuelas Normales*

## La adaptación del Violentómetro del instituto politécnico nacional a una escala likert de cinco puntos: Herramienta para el análisis de las relaciones de género en la Educación Secundaria

**Gabriela Belén Gómez Torres, Giovanni Osmar Covarrubias  
González**

Escuela Normal Superior de Jalisco

Correo electrónico: [gabriela.gomez@ensj.edu.mx](mailto:gabriela.gomez@ensj.edu.mx)  
[giovanniosmar.covarrubiasgonzalez@ensj.edu.mx](mailto:giovanniosmar.covarrubiasgonzalez@ensj.edu.mx)

**Eje temático.** Experiencias e Investigaciones sobre Educación para la Igualdad en  
Educación Básica, Educación Media Superior y Educación Superior.

### Resumen

En el marco del estudio "La construcción y concepción de las relaciones de género en la educación secundaria", se llevó a cabo la adaptación del "Violentómetro del Instituto Politécnico Nacional". Esta adaptación responde a la necesidad de comprender las concepciones y experiencias del estudiantado respecto a los roles, estereotipos, expectativas y violencia de género dentro y fuera del aula. La metodología utilizada es el "Estudio de caso situacional", que permite una comprensión profunda de las dinámicas de género en contextos específicos. En este documento, se discutirá el proceso de adaptación del Violentómetro a una escala *Likert* de cinco puntos, sus implicaciones, beneficios, desafíos y recomendaciones para su aplicación

### Palabras clave

Violencia de género, Violentómetro, Educación Secundaria

**La violencia de género una preocupación en la educación secundaria**

La violencia de género se define como cualquier acto violento basado en el género que resulta en, o es probable que resulte en, daño físico, sexual o psicológico, incluyendo amenazas, coerción o privación arbitraria de la libertad, ya sea en la vida pública o privada (ONU Mujeres, 2024). Este tipo de violencia tiene un impacto significativo en la educación, ya que afecta tanto a estudiantes como a docentes y otros actores educativos, creando un entorno escolar inseguro y hostil. Según un informe de la UNESCO (2015), la violencia de género en las escuelas y sus alrededores puede manifestarse de diversas formas, como acoso sexual, discriminación por género, violencia física y emocional, entre otras.

Estas formas de violencia impactan negativamente en el bienestar emocional, social y académico del estudiantado, perpetuando desigualdades de género, desfavoreciendo el desempeño académico y limitando el pleno desarrollo de su potencial. Puesto que las personas que experimentan violencia de género pueden presentar mayores tasas de ausentismo y deserción escolar, así como problemas de salud mental que afectan su capacidad para aprender y participar plenamente en el ámbito educativo. Además, la violencia de género perpetúa la discriminación social y las desigualdades de género que refuerzan estereotipos que limitan las oportunidades educativas y profesionales que afectan en mayor medida a las mujeres y niñas (Castillo-Mayén & Montes-Berges, 2014), por su influencia en el desarrollo de sus habilidades, sus aspiraciones o sus emociones.

Bajo esta preocupación, en el mundo y el país se han desarrollado acciones, políticas e instrumentos que permiten abordar la violencia y los estereotipos de género desde la educación. En este orden de ideas desde el 2009 surgió el Violentómetro del Instituto Politécnico Nacional (IPN), herramienta diseñada para identificar y clasificar distintos grados de violencia de género en la población escolar, desde los más sutiles como pellizcos o celos hasta los más explícitos como abuso sexual y asesinato. Para realizar dicho instrumento el IPN enfatizó indicadores que abordan las dinámicas y las relaciones de pareja en estudiantes de educación media superior a través de un estudio de tipo descriptivo-comparativo (Tronco & Ocaña, 2012).

A partir de su diseño y distribución el Violentómetro representó en el país un hito en la investigación de la violencia de género en las escuelas que se promueve por instituciones como la Secretaría de Educación Pública (SEP), el Instituto Nacional de las Mujeres (INM) y Gobiernos como el de Guadalajara. Cabe señalar que su escala de respuesta se encuentra en un formato dicotómico de "sí" o "no" o de dos puntos, la cual puede limitar la captura de matices de experiencias y la comprensión de la gravedad de las situaciones de violencia de género en las escuelas. Motivo por el cual antes de su utilización en el estudio "La construcción y concepción de las relaciones de género en la educación secundaria" se realizó la adaptación del Violentómetro a una escala Likert de cinco puntos.

Dado que el objetivo general del estudio es comprender cómo se conciben y construyen las relaciones de género en la educación secundaria. Adaptar el Violentómetro del IPN a una escala de Likert, permite una mayor precisión en la evaluación de las experiencias de violencia de género, así como una mejor comprensión de las actitudes y percepciones del estudiantado en relación con este

fenómeno. Lo que contribuye a la exploración de las concepciones y experiencias del estudiantado de secundaria respecto a los roles, estereotipos y experiencias de violencia de género dentro y fuera de la escuela. Esto como una vía para proporcionar próximas recomendaciones para abordar la violencia de género en la educación secundaria.

Para precisar, un cuestionario con escala Likert es un instrumento de recolección de datos utilizado en la investigación social y educativa para medir las actitudes, opiniones o percepciones de las y los participantes sobre un tema específico. Este tipo de escala se caracteriza por ofrecer una serie de afirmaciones a las que se responde indicando el grado de acuerdo o desacuerdo en una escala ordinal, típicamente oscila entre cinco y siete puntos, como "totalmente en desacuerdo" a "totalmente de acuerdo" (Joshi, A., Kale, S., Chandel, S., & Pal, D. K., 2015). La escala Likert destaca por su potencial para cuantificar constructos abstractos y facilitar el análisis estadístico y la comparación de resultados entre diferentes sujetos o grupos de estudio.

### **La vía metodológica en el estudio y la adaptación del Violentómetro**

El estudio en el que se realizó la adaptación del Violentómetro se inserta en el paradigma interpretativo (Ricoy, L., 2006) y el enfoque cualitativo debido a que permiten describir, comprender y explicar hechos sociales mediante la lectura de la realidad y la intersubjetividad de las personas (Piña-Ferrer, 2023). Como se señaló anteriormente, la metodología que se utiliza es el "estudio de casos situacional" (García de Ceretto, J. & Giacobbe, M., 2009), por su utilidad para la generación de datos que fortalecen o cuestionan saberes y paradigmas científicos y para ampliar el conocimiento de fenómenos situados en contextos específicos (Martínez Carazo, 2006). En general las investigaciones que se rigen bajo esta metodología recurren a la observación o la administración de cuestionarios (Rovira Salvador, 2018), lo que favorece el uso y la adaptación del Violentómetro.

Dicha adaptación se llevó a cabo en dos versiones: una centrada en la recepción de violencia de género por parte del estudiantado (Versión 1) y otra enfocada en el ejercicio de violencia de género por parte del estudiantado (Versión 2). Ambas versiones se aplican actualmente en una escuela secundaria de la ciudad de Guadalajara, bajo la modalidad de un cuestionario auto administrado que recopila datos cualitativos y cuantitativos. A continuación, se describe el proceso de adaptación:

1. Revisión del Violentómetro original: El primer paso fue revisar detenidamente el Violentómetro original diseñado por el IPN (Véase Anexo I). Esto implicó comprender las dimensiones de violencia de género que aborda (Ten cuidado, la violencia aumentará; Reacciona, no te dejes destruir; Necesitas ayuda profesional), los ítems que incluye (10 por cada dimensión) y el formato utilizado (escala dicotómica de sí o no).
2. De la escala dicotómica a la escala de cinco puntos: Una vez que se comprendieron las dimensiones abordadas por el Violentómetro original, se hizo un ejercicio previo para identificar si los aspectos de estas dimensiones se pueden medir de manera más precisa y detallada mediante una escala de Likert con cinco puntos. Esto implicó desglosar las preguntas originales en diferentes afirmaciones, por ejemplo, en la afirmación "He recibido o vivido bromas hirientes" se cambió la escala "Sí o No" por la escala "Totalmente en

desacuerdo, En desacuerdo, Ni en desacuerdo ni de acuerdo, De acuerdo y Totalmente de acuerdo”

3. Desarrollo de nuevas dimensiones: Luego, fue necesario reformular las afirmaciones y desarrollar nuevos escenarios o ambientes. Se buscó que estas preguntas fueran claras, específicas y relevantes para la población estudiantil de educación secundaria y que abarcaran una gama más amplia de respuestas adecuadas al a escala Likert. Dichas adiciones constan de lo siguiente; tres dimensiones o ambientes de desarrollo, la escuela, la casa y, la calle; también, se agregó la dimensión de género, esto es, para cada ítem se pregunta si la expresión aplica a hombres y/o mujeres, finalmente se utilizó la categoría de experiencia vivida o intención de “Alguna vez en la vida”
4. Validación del nuevo instrumento: Una vez que se adaptó el Violentómetro a una escala de Likert con cinco puntos, fue crucial probar la nueva versión del instrumento para garantizar su acceso y legibilidad y, en un futuro su validez y confiabilidad. Esto implicó tres momentos, primero, migrar el instrumento a la herramienta google forms, segundo, probar diversas versiones de plantear las preguntas como escala de puntos, varias opciones y cuadrícula de respuestas y elegir la más apropiada para cada apartado, tercero, realizar una prueba piloto con un grupo reducido de estudiantes de educación secundaria y consultar sus apreciaciones sobre el instrumento, además del análisis estadístico para evaluar sus respuestas.
5. Ajustes y refinamientos: Basándose en los resultados de prueba piloto, fue posible y necesario realizar ajustes y refinamientos adicionales al instrumento. Esto implicó modificar algunas preguntas, reformular aquellas que no parecían claras o relevantes, o agregar nuevas preguntas, por ejemplo, al iniciar el instrumento se agregó una ficha de identificación con datos que permiten caracterizar a los sujetos respecto a turno escolar, género, grado y grupo al que pertenecen. De igual forma, al finalizar todos los ítems se agregaron tres preguntas, dos cerradas y una abierta, que exploran información respecto a sus apreciaciones sobre el instrumento o la violencia de género y la necesidad de ayuda u orientación al respecto
6. Preparar el escenario de aplicación del instrumento: Antes de aplicar el instrumento a una muestra más amplia de estudiantes de educación secundaria, fue importante gestionar en la escuela secundaria el espacio para administrarlo correctamente y poder garantizar la confidencialidad o en caso de ser necesario canalizar al estudiantado que lo requiera.
7. Aplicación del instrumento y análisis de datos: Actualmente, el estudio se encuentra en esta fase, esto es, se procedió a la aplicación en una muestra representativa más amplia de estudiantes de una escuela secundaria. Los datos recopilados se analizarán utilizando métodos estadísticos apropiados para identificar patrones y tendencias en las respuestas del estudiantado.

En resumen, la adaptación del Violentómetro del IPN a una escala de Likert con cinco puntos (Véase Anexo II, para identificar la estructura y dimensiones definitivas de la adaptación) es un proceso complejo que requiere cuidadosa planificación, desarrollo y validación del instrumento. Sin embargo, este proceso permite una medición más precisa y detallada de las actitudes y experiencias de los estudiantes en relación con la violencia de género, lo que a su vez facilita la identificación de estrategias efectivas para prevenir y abordar este problema en el ámbito educativo.

### **Ejemplo de datos preliminares sobre la aplicación de la nueva versión del Violentómetro**

Ha iniciado la aplicación del Violentómetro en la investigación de campo. Aunque aún no se aplica en su totalidad a la matrícula escolar (61 de un total de 200 estudiantes), se han encontrado datos representativos, por ejemplo, uno que llama la atención es la respuesta al ítem “Alguna vez he sido ridiculizada (o) y/u ofendida (o) por parte de...”, se encuentran respuestas afirmativas en todos los ambientes o contextos, escuela, casa y calle por parte de ambos géneros, hombre y mujer. Cabe resaltar que la razón por la que llama la atención es que teóricamente la casa y escuela por lo menos, deben ser entornos seguros para el estudiantado (Véase Anexo III).

### **Lecciones aprendidas del proceso de adaptación del Violentómetro**

La adaptación del Violentómetro del IPN a una escala de Likert de cinco puntos es un paso significativo en la investigación sobre la percepción y experiencia de la violencia de género en la educación secundaria. Este cambio metodológico permite una evaluación más matizada de las actitudes y experiencias relacionadas con la violencia de género, facilitando así una comprensión más profunda de las dinámicas presentes en el entorno educativo. También favorece la identificación de patrones, tendencias y factores de riesgo asociados con la violencia de género, así como evaluar la efectividad de las intervenciones y políticas escolares dirigidas a prevenirla y abordarla. En cambio, la versión dicotómica original del instrumento, que se limitaba a respuestas de 'sí' o 'no', ofrece una visión más restrictiva que puede no capturar la complejidad de las experiencias del estudiantado.

La adaptación de instrumentos como el Violentómetro en la formación docente es crucial para fomentar una educación que promueva la igualdad de género y la inclusión. Esta práctica no solo mejora el currículo, también capacita al estudiantado para prosperar en una sociedad diversa, y a docentes para detectar y abordar las desigualdades de género. Además, permite un análisis detallado de la violencia de género, facilitando comparaciones a lo largo del tiempo y entre diferentes grupos estudiantiles, lo que es vital para el desarrollo de políticas educativas más inclusivas. Este enfoque integral contribuye

significativamente a la creación de un entorno de aprendizaje empático y respetuoso, preparando a la comunidad educativa para enfrentar y erradicar la violencia de género.

Por otra parte, en el ámbito educativo, los desafíos de la adaptación se presentan como un mosaico complejo que exige una mirada crítica y una acción reflexiva. Uno de los obstáculos más significativos radica en los posibles sesgos que pueden surgir al interpretar las respuestas del

estudiantado. Estos sesgos, a menudo inadvertidos, pueden distorsionar la comprensión real de sus necesidades y perspectivas. Además, se enfrentan dificultades al analizar los resultados obtenidos a través de instrumentos como las escalas Likert, cuya subjetividad inherente puede conducir a interpretaciones erróneas que afectan la validez de las conclusiones. Por tanto, se hace imperativa la necesidad de una formación adecuada sobre las herramientas necesarias para la correcta aplicación y análisis de los datos recabados. Esta formación debe ser integral, abarcando tanto aspectos técnicos, como sensibilización sobre la diversidad de género y la inclusión. La adaptación, por lo tanto, no es solo una cuestión de ajuste metodológico, también es un compromiso ético con la formación de una docencia consciente y respetuosa de la pluralidad de identidades y experiencias que conforman el tejido social.

Asimismo, en el corazón de una estrategia educativa efectiva y sensible al género, se encuentra la protección de la identidad de quienes participan, asegurando que cada voz pueda expresarse sin temor a represalias. Es fundamental garantizar la confidencialidad y el de las respuestas en cualquier evaluación o encuesta. Además, es imprescindible reconocer que, al abordar temas tan delicados como la violencia de género, algunas (os) estudiantes pueden revivir experiencias complicadas y enfrentarse a emociones intensas. Por ello, se debe ofrecer un sólido sistema de apoyo emocional, así como recursos de ayuda y de canalización accesibles para quienes puedan verse afectadas (os).

Se considera que en un futuro próximo, la integración de herramientas como el Violentómetro en programas de investigación y programas educativos no debe ser un acto aislado, idealmente debe formar parte de una iniciativa más amplia que aborde las complejidades del género y la violencia, con el fin de fomentar una comprensión más profunda y una acción más efectiva, por ejemplo, como parte de las evaluaciones del inicio de cada ciclo escolar para incorporar sus respuestas en el plan anual de trabajo o el plan de desarrollo institucional. Además, para que los datos cuantitativos adquieran significado y relevancia, es crucial realizar análisis cualitativos complementarios que permitan contextualizar los números y estadísticas, ofreciendo una visión más completa de las experiencias y realidades del estudiantado. Solo así, podremos aspirar a una educación que no solo informe, también que transforme.

## Conclusiones

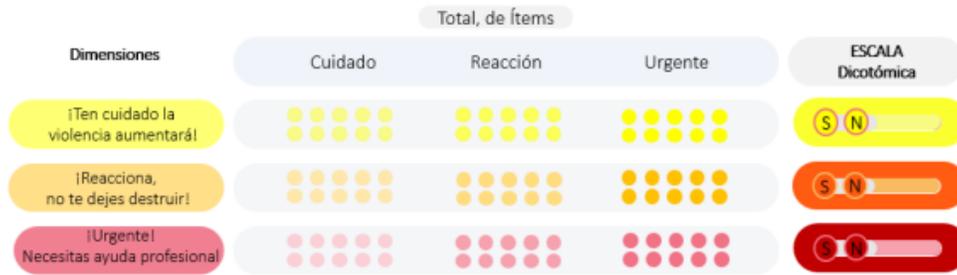
En conclusión, se considera que la adaptación del Violentómetro del IPN a una escala Likert de cinco puntos representa un avance significativo en la comprensión y abordaje de la violencia de género en las escuelas secundarias. Su aplicación en el marco del estudio "La construcción y concepción de las relaciones de género en la educación secundaria" permitirá generar conocimiento relevante y práctico para promover entornos educativos seguros, equitativos y libres de violencia de género. Además, se concluye que la adaptación de instrumentos no es solo una metodología o un conjunto de prácticas; incluso puede ser

concebida como un recurso de enseñanza-aprendizaje que reconoce la diversidad de experiencias y busca activamente promover un cambio positivo. A través de ella, se fortalece el tejido social del

entorno educativo, se fomenta una cultura de igualdad y se construye un futuro más justo para todos (as).

## Evidencias

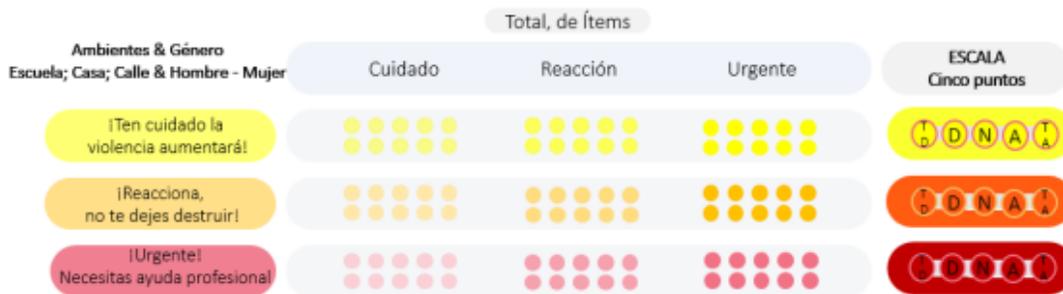
### Violentómetro



Fuente: Creado a partir de Tronco, M., & Ocaña, S. (2012)

### Anexo II

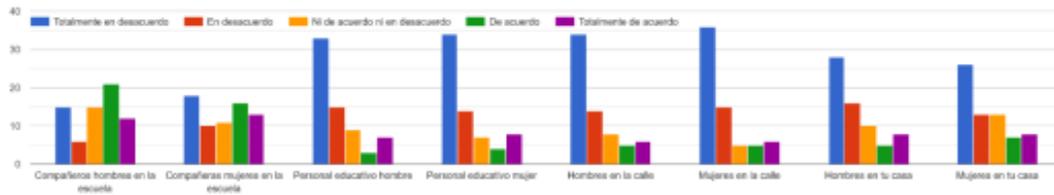
### Adaptación de escalas del Violentómetro



Fuente: Creado y adaptado a partir de Tronco, M., & Ocaña, S. (2012)

### Anexo III

Alguna vez he sido ridiculizada/o y/u ofendida/o por parte de...



## Referencias

- Castillo-Mayén, R., & Montes-Berges, B. (12 de Agosto de 2014). *Análisis de los estereotipos de género actuales*. *Anales de Psicología/ Annals of Psychology*, 30(3), 1044-1046.
- García de Ceretto, J. & Giacobbe, M., (2009). *Nuevos desafíos en investigación. Teorías, métodos, técnicas e instrumentos*. Argentina: Homo sapiens
- Joshi, A., Kale, S., Chandel, S., & Pal, D. K. (2015). *Likert Scale: Explored and Explained*. *British Journal of Applied Science & Technology*, 7(4), 396-403.
- Martínez Carazo , P. C. (20 de Julio de 2006). *El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científico*. *Pensamiento y gestión* (20), 165-193. Recuperado el 26 de Abril de 2024, de <https://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf>
- ONU Mujeres. (2024). *We are the global champion for gender equality*. Recuperado de <https://www.unwomen.org>
- Piña-Ferrer, L. S. (11 de Junio de 2023). *El enfoque cualitativo: Una alternativa compleja dentro del mundo de la investigación*. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(15), 1-3.
- Ricoy Lorenzo, C. (2006). *Contribución sobre los paradigmas de investigación*. *Revista do Centro de Educação*, 31(1), 11-22.
- Tronco, M. A., & Ocaña, S. (2012). *Violentómetro*. Obtenido de IPN.MX: <https://www.ipn.mx/genero/materiales/articulo-violentometro.pdf>
- UNESCO (2015). *La violencia de género relacionada con la escuela impide el logro de la educación de calidad para todos*. Francia: UNESCO